

**EL EFECTO DEL NIVEL EDUCATIVO FINANCIERO SOBRE EL USO RESPONSABLE
DE CRÉDITOS Y PRÉSTAMOS EN MILAGRO, ECUADOR**
**THE EFFECT OF FINANCIAL LITERACY LEVEL ON THE RESPONSIBLE USE OF
CREDIT AND LOANS IN MILAGRO, ECUADOR**

Autores: ¹William José Martínez Orellana y ²Jessenia Leonor Villacis Macías.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-9922-0461>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-8341-0862>

¹E-mail de contacto: willmartorell@gmail.com

²E-mail de contacto: jeremysamuel22@hotmail.com

Afiliación: ¹²Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 18 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 21 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 25 de Noviembre del 2025

¹Ingeniero Comercial egresado de la Universidad Estatal de Guayaquil, (Ecuador). Docente Técnico especializado en Finanzas y Administración en la Unidad de Gestión de Educación Ciudadana del Vicerrectorado de Vinculación de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Ingeniera Comercial graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

El presente estudio analiza el efecto del nivel educativo financiero sobre el uso responsable del crédito en los ciudadanos del cantón Milagro, considerando la relevancia que adquieren las decisiones económicas en un contexto de creciente acceso a productos financieros formales e informales. A través de un enfoque cuantitativo, descriptivo y correlacional, se aplicó una encuesta estructurada a 474 participantes, cuyos resultados permitieron identificar brechas significativas en conocimientos, actitudes y prácticas financieras. Los hallazgos muestran que la mayoría de los ciudadanos desconoce conceptos esenciales como el interés compuesto, la diversificación y la lectura adecuada de contratos crediticios, lo que incrementa la vulnerabilidad ante condiciones crediticias desfavorables. Asimismo, más del 40 % de los encuestados no elabora presupuestos mensuales ni mantiene hábitos sólidos de ahorro, mientras que un elevado porcentaje reconoce haber tomado decisiones económicas perjudiciales por falta de educación financiera. Los resultados revelan que solo una parte limitada de la población comprende plenamente los términos de los préstamos solicitados, lo que aumenta la probabilidad de sobreendeudamiento. De igual manera, una proporción considerable de ciudadanos ha sido víctima de fraudes

financieros, lo que evidencia la necesidad de fortalecer competencias digitales y de protección económica. Finalmente, la mayoría de los participantes afirma que una mejor educación financiera mejoraría su situación económica, confirmando la relación entre formación financiera y uso responsable del crédito. Estos resultados destacan la urgencia de implementar programas formativos que respondan a las características socioeconómicas del cantón Milagro.

Palabras clave: Educación financiera, Crédito responsable, Vulnerabilidad económica.

Abstract

This study analyzes the effect of financial literacy on the responsible use of credit among residents of the Milagro canton, considering the growing importance of economic decisions in a context of increasing access to formal and informal financial products. Using a quantitative, descriptive, and correlational approach, a structured survey was administered to 474 participants. The results identified significant gaps in financial knowledge, attitudes, and practices. The findings show that most residents are unfamiliar with essential concepts such as compound interest, diversification, and the proper interpretation of loan agreements, which increases their vulnerability to unfavorable credit conditions. Furthermore, over 40% of respondents do not

create monthly budgets or maintain sound savings habits, while a high percentage acknowledge having made detrimental financial decisions due to a lack of financial education. The results reveal that only a limited portion of the population fully understands the terms of the loans they request, increasing the likelihood of over-indebtedness. Similarly, a considerable proportion of citizens have been victims of financial fraud, highlighting the need to strengthen digital and economic protection skills. Finally, the majority of participants stated that better financial education would improve their economic situation, confirming the relationship between financial literacy and responsible credit use. These results underscore the urgent need to implement training programs tailored to the socioeconomic characteristics of the Milagro canton.

Keywords: Financial education, Responsible credit, Economic vulnerability.

Sumário

Este estudo analisa o efeito da literacia financeira no uso responsável do crédito entre os residentes do cantão de Milagro, considerando a crescente importância das decisões económicas num contexto de acesso cada vez maior a produtos financeiros formais e informais. Utilizando uma abordagem quantitativa, descritiva e correlacional, foi aplicado um questionário estruturado a 474 participantes. Os resultados identificaram lacunas significativas no conhecimento, nas atitudes e nas práticas financeiras. Os resultados mostram que a maioria dos residentes desconhece conceitos essenciais como juros compostos, diversificação e a correta interpretação dos contratos de empréstimo, o que aumenta a sua vulnerabilidade a condições de crédito desfavoráveis. Além disso, mais de 40% dos inquiridos não elaboram orçamentos mensais nem mantêm hábitos de poupança saudáveis, enquanto uma elevada percentagem reconhece ter tomado decisões financeiras prejudiciais devido à falta de educação financeira. Os resultados revelam que apenas uma pequena

parte da população compreende plenamente os termos dos empréstimos que solicita, aumentando a probabilidade de sobreendividamento. Da mesma forma, uma proporção considerável de cidadãos foi vítima de fraude financeira, o que destaca a necessidade de reforçar as competências em proteção digital e económica. Por fim, a maioria dos participantes afirmou que uma melhor educação financeira melhoraria sua situação económica, confirmando a relação entre alfabetização financeira e uso responsável do crédito. Esses resultados ressaltam a necessidade urgente de implementar programas de capacitação adaptados às características socioeconômicas do cantão de Milagro.

Palavras-chave: Educação financeira, Crédito responsável, Vulnerabilidade económica.

Introducción

La educación financiera se ha convertido en un componente esencial para la vida económica contemporánea, especialmente en sociedades donde el acceso al crédito se ha masificado y donde las instituciones financieras diversifican constantemente sus productos. En América Latina, este fenómeno adquiere relevancia debido a la coexistencia de economías familiares vulnerables, mercados crediticios formales e informales y brechas estructurales en la formación financiera de la ciudadanía (García y Ortega, 2023). En Ecuador, la expansión de servicios bancarios y cooperativas de ahorro ha permitido que sectores históricamente excluidos puedan acceder a préstamos, lo cual ha generado nuevas oportunidades de desarrollo económico, pero también riesgos derivados del desconocimiento sobre tasas, intereses y obligaciones contractuales (Fletcher y Serna, 2024). Este contexto coloca a la educación financiera como un elemento clave para comprender las decisiones que toman los ciudadanos al momento de endeudarse y para

evitar comportamientos imprudentes que comprometan su estabilidad económica. Por ello, analizar la relación entre el nivel educativo financiero y el uso responsable del crédito constituye un aporte fundamental para la comprensión de dinámicas económicas locales.

El cantón Milagro, ubicado en la provincia del Guayas, representa un caso emblemático para este tipo de análisis debido a su estructura económica basada en actividades comerciales, agrícolas y de servicios, lo que crea un entorno donde el crédito se utiliza para sostener tanto actividades productivas como gastos de consumo. Las familias milagreñas recurren a créditos de instituciones formales y prestamistas informales para cubrir gastos urgentes, financiar microemprendimientos o responder a fluctuaciones estacionales de sus ingresos, particularmente en sectores ligados a la agricultura (INEC, 2024). Sin embargo, muchos ciudadanos acceden a préstamos sin comprender las implicaciones de los intereses, la periodicidad de pagos o los costos totales asociados, lo que incrementa el riesgo de sobreendeudamiento. Esta situación se agrava cuando no existen programas estructurados de educación financiera que permitan a la población adquirir competencias para gestionar adecuadamente su economía. De este modo, Milagro se convierte en un escenario pertinente para investigar cómo el nivel de educación financiera influye en las decisiones crediticias de sus habitantes y en los patrones de endeudamiento que presentan.

La educación financiera se define como la capacidad de comprender conceptos básicos como presupuesto, ahorro, interés compuesto, riesgo, inversión y endeudamiento responsable, además de la habilidad para aplicarlos en situaciones económicas reales. La literatura especializada sostiene que las personas con

mayor dominio de estos conocimientos tienden a tomar decisiones más informadas respecto al uso del crédito y a evitar compromisos que puedan afectar negativamente su bienestar económico (Lusardi y Mitchell, 2020). En contraste, quienes poseen bajos niveles de educación financiera suelen guiarse por la intuición, la experiencia cotidiana o recomendaciones informales, lo que puede conducir a evaluaciones imprecisas de los riesgos crediticios (Viteri y Zambrano, 2022). En Ecuador, la educación financiera formal sigue siendo limitada en la escuela y en el entorno comunitario, lo que permite que persistan brechas importantes en la comprensión de los productos financieros. Por ello, estudiar el nivel educativo financiero de los ciudadanos de Milagro resulta esencial para comprender la lógica detrás de sus decisiones financieras.

El uso responsable del crédito implica que los individuos sean capaces de evaluar su capacidad real de pago, elegir productos financieros adecuados para su situación económica y comprender las obligaciones derivadas de los contratos de préstamo. Investigaciones recientes muestran que, cuando la educación financiera es insuficiente, los consumidores tienden a priorizar elementos superficiales como la facilidad de aprobación o la inmediatez del desembolso, sin analizar el costo total del crédito, lo que los expone a ciclos de endeudamiento negativos (OECD, 2023). En el caso de Milagro, este comportamiento es frecuente debido a la coexistencia de instituciones formales con prestamistas informales que promueven productos de fácil acceso, pero con intereses altos y condiciones poco claras (Castillo y Herrera, 2024). La exposición a publicidad crediticia, especialmente a través de redes sociales y medios locales, influye también en las

decisiones financieras, ya que muchos ciudadanos aceptan préstamos sin contrastar información o sin leer adecuadamente los términos del contrato. Estas dinámicas pueden generar morosidad, pérdida de bienes y deterioro del bienestar económico familiar, lo que evidencia la importancia de estudiar la relación entre educación financiera y endeudamiento responsable.

Las características socioeconómicas del territorio milagreño aportan elementos adicionales que explican la complejidad del fenómeno crediticio. Milagro presenta niveles de informalidad laboral elevados, lo que incide directamente en la irregularidad de los ingresos de muchos hogares. Esto provoca que las familias recurran al crédito para cubrir gastos esenciales, sostener negocios familiares o financiar emergencias médicas, lo que incrementa su vulnerabilidad a ciclos de deuda acumulada (Robalino y Andocilla, 2023). Frente a esta realidad, la educación financiera tiene el potencial de actuar como mecanismo de protección, ya que permite distinguir entre endeudamiento productivo y endeudamiento riesgoso, además de fomentar prácticas como el ahorro preventivo y la planificación presupuestaria. En este escenario, estudiar cómo la formación financiera influye en el uso del crédito en Milagro se vuelve esencial para comprender los patrones de comportamiento económico de la población.

Otro elemento relevante es la influencia de la publicidad y la comunicación persuasiva sobre las decisiones crediticias. Diversas instituciones financieras emplean estrategias que resaltan la rapidez de aprobación, la disponibilidad inmediata de crédito o los beneficios aparentes de ciertos productos, mientras minimizan la importancia de aspectos como los intereses, las comisiones o las condiciones contractuales

(Cruz y Mendoza, 2023). En territorios con baja educación financiera, esta estrategia puede tener impactos significativos, ya que los ciudadanos podrían tomar decisiones basadas en estímulos emocionales más que en análisis racionales. En Milagro, este fenómeno afecta especialmente a jóvenes trabajadores y emprendedores que recurren a créditos digitales o a cooperativas locales sin verificar adecuadamente los riesgos. Por ello, evaluar la relación entre la educación financiera y la comprensión crítica de la publicidad crediticia constituye un elemento fundamental para entender el uso responsable del crédito. El sobreendeudamiento es una consecuencia frecuente en contextos donde la educación financiera es baja y el acceso al crédito es elevado. La literatura documenta que los hogares con menor formación financiera suelen caer en patrones de endeudamiento repetido, donde se contraen nuevos préstamos para pagar deudas anteriores, generando un ciclo difícil de romper (Bianchi y Llerena, 2024). En Milagro, esta situación se agrava cuando las instituciones informales imponen intereses elevados o condiciones abusivas, lo que genera un impacto negativo en la estabilidad económica de los hogares. El estrés financiero derivado del sobreendeudamiento afecta la salud emocional, altera la dinámica familiar y reduce la capacidad de ahorro e inversión, por lo que comprender la relación entre educación financiera y estas consecuencias es clave para formular estrategias de intervención comunitaria.

Desde el ámbito de la política pública, la educación financiera ha sido reconocida como una herramienta esencial para promover la inclusión financiera, la movilidad social y la estabilidad económica. Organismos como la OECD, el Banco Mundial y el BID recomiendan la implementación de programas sostenidos de formación financiera que integren

escuelas, universidades, gobiernos locales y entidades financieras (OECD, 2023; World Bank, 2024). Sin embargo, en Ecuador estos programas no se han desarrollado de manera homogénea y muchos cantones, incluyendo Milagro, carecen de iniciativas territoriales que fortalezcan las competencias financieras de la población. Esta ausencia de intervención estatal incrementa la responsabilidad de las instituciones educativas, como la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), de promover estudios e iniciativas que permitan comprender y mejorar la realidad financiera de la población. Por ello, el análisis del nivel educativo financiero se convierte en una oportunidad para generar evidencia que sustente decisiones institucionales y políticas públicas.

Desde la perspectiva académica, este estudio se integra en el cuerpo de investigaciones que analizan la relación entre el conocimiento financiero y las decisiones económicas cotidianas en países en desarrollo. Estudios recientes destacan que entender conceptos como endeudamiento máximo, amortización, tasa efectiva anual y planificación presupuestaria permite mejorar sustancialmente el manejo del crédito y reducir la probabilidad de morosidad (Arias y Molina, 2024). Investigar esta relación en el contexto particular de Milagro permite identificar cómo actúan factores sociodemográficos, culturales y económicos en la conducta crediticia de la población, ofreciendo una visión más precisa y contextualizada de los desafíos locales. Este artículo científico tiene como objetivo analizar el efecto del nivel educativo financiero sobre el uso responsable de créditos y préstamos en los ciudadanos del cantón Milagro durante el período 2024–2025. Este análisis permitirá determinar el nivel de educación financiera de los habitantes, evaluar sus prácticas crediticias, identificar patrones de endeudamiento y

establecer la relación entre ambas variables. Asimismo, los resultados del estudio proporcionarán una base empírica para el diseño de estrategias de capacitación financiera que respondan a las necesidades locales y promuevan decisiones económicas más responsables. Como resultado, esta investigación aporta una visión integral sobre la importancia de fortalecer la educación financiera como mecanismo de protección económica y social para las familias milagreñas.

La educación financiera se ha convertido en un componente esencial para la comprensión de los fenómenos económicos que afectan a los individuos, especialmente en sociedades donde la expansión del crédito ha generado nuevas oportunidades, pero también nuevos riesgos. La literatura destaca que la educación financiera implica la capacidad de comprender conceptos, aplicar herramientas y tomar decisiones informadas en torno al ahorro, el gasto y el endeudamiento (Lusardi y Mitchell, 2020). Esta competencia, sin embargo, no se adquiere únicamente mediante experiencias cotidianas, sino a través de procesos formales de aprendizaje que permiten desarrollar habilidades de análisis y prevención del riesgo. En el contexto latinoamericano, la desigualdad educativa y la limitada presencia de programas estructurados en instituciones públicas han profundizado las brechas en el acceso a conocimientos financieros básicos. Ecuador no es ajeno a esta situación, ya que los estudios muestran que amplios sectores de la población acceden a productos crediticios sin comprender plenamente sus implicaciones económicas (Viteri y Zambrano, 2022). Esta realidad refuerza la importancia de analizar el papel de la educación financiera en el uso responsable del crédito, especialmente en territorios con dinámicas socioeconómicas complejas como Milagro.

La alfabetización financiera constituye un componente central dentro de este campo teórico y se refiere a la capacidad de comprender conceptos como tasas de interés, interés compuesto, plazos de amortización, riesgos crediticios y presupuestos. Según la OECD (2023), las personas con alta alfabetización financiera presentan mayor probabilidad de comparar alternativas de préstamo, identificar costos ocultos y evaluar su capacidad real de pago antes de asumir compromisos financieros importantes. Estas competencias les permiten reducir los riesgos de caer en endeudamientos excesivos y evitar decisiones impulsivas basadas en publicidad persuasiva o recomendaciones informales. En cambio, quienes presentan bajos niveles de alfabetización financiera tienden a subestimar los efectos del costo total del crédito y desconocen la importancia de analizar variables como el Costo Anual Total (CAT), lo cual incrementa significativamente su vulnerabilidad económica (Arias y Molina, 2024). En contextos como Milagro, donde coexisten instituciones formales e informales de crédito, la alfabetización financiera se vuelve un indicador fundamental para comprender las decisiones de endeudamiento de la población.

El crédito, como instrumento financiero, ha evolucionado a partir de cambios estructurales en la economía global y de la incorporación de nuevas tecnologías en los sistemas bancarios. Esta evolución ha permitido que los consumidores accedan a créditos más diversificados, con procesos de aprobación más rápidos y con requisitos menos estrictos, lo que ha reducido las barreras de entrada para distintos sectores sociales (World Bank, 2024). No obstante, esta democratización del crédito no siempre ha sido acompañada por el fortalecimiento de competencias financieras, lo que ha generado comportamientos económicos

de alto riesgo entre los usuarios. Investigaciones recientes muestran que los consumidores que no comprenden la dinámica del interés compuesto, los períodos de amortización y las penalidades por mora son más propensos a adquirir créditos sin evaluar adecuadamente los compromisos que asumirán en el futuro (García y Ortega, 2023). En Ecuador, esta tendencia se observa especialmente en cooperativas de ahorro y crédito que atienden a sectores populares, donde la educación financiera es limitada y la demanda crediticia es constante debido a necesidades de consumo inmediato o financiamiento de actividades productivas.

El uso responsable del crédito constituye un concepto clave dentro del análisis financiero y se relaciona con la capacidad del individuo para evaluar los riesgos y beneficios asociados a un producto crediticio antes de su contratación. Fletcher y Serna (2024) explican que un uso responsable implica comparar instituciones, comprender el costo total del préstamo, prever posibles escenarios de incumplimiento y ajustar el monto solicitado a la capacidad real de pago. Este proceso demanda habilidades cognitivas, actitudinales y conductuales que no siempre están presentes en la población, especialmente en sectores donde la educación financiera es escasa. En muchos casos, los consumidores toman decisiones basadas en la disponibilidad inmediata del dinero o en las cuotas mensuales percibidas como “bajas”, sin considerar que un plazo más largo implica mayores costos acumulados. Estas prácticas responsables, cuando están ausentes, pueden generar consecuencias como la acumulación de deudas, el retraso en los pagos o incluso la dependencia de créditos sucesivos para cubrir obligaciones previas.

El sobreendeudamiento surge como una de las principales consecuencias del uso irresponsable

del crédito y constituye un problema estructural en economías donde la educación financiera no ha sido adecuadamente fortalecida. Bianchi y Llerena (2024) señalan que este fenómeno ocurre cuando el nivel de deuda supera consistentemente la capacidad de pago del individuo o del hogar, generando estrés financiero, deterioro del ingreso disponible y reducción de la calidad de vida. Las investigaciones muestran que el sobreendeudamiento no solo es producto del comportamiento individual, sino también de factores sistémicos como la escasa regulación del crédito informal, la agresividad de la publicidad crediticia y la falta de controles preventivos por parte de instituciones financieras. En Ecuador, el sobreendeudamiento ha aumentado en sectores con baja educación financiera, donde los consumidores adquieren múltiples créditos sin considerar la carga acumulativa ni las penalidades por incumplimiento. En Milagro, esta problemática se agrava debido a la convivencia entre sistemas formales e informales que ofrecen créditos con facilidades engañosas y tasas de interés elevadas.

La publicidad financiera constituye otro elemento determinante en el comportamiento crediticio y ha sido objeto de análisis en los estudios contemporáneos sobre economía conductual. Cruz y Mendoza (2023) explican que la publicidad suele centrarse en los beneficios inmediatos del crédito, minimizando los riesgos y costos reales asociados al servicio. Este enfoque influye especialmente en consumidores con baja educación financiera, quienes son más susceptibles a aceptar decisiones impulsivas basadas en estímulos emocionales, promesas de rapidez o facilidades aparentes. La publicidad digital ha intensificado esta tendencia mediante estrategias de segmentación que llegan a grupos específicos,

como jóvenes trabajadores o emprendedores informales, que buscan soluciones económicas rápidas y accesibles. En territorios como Milagro, donde el acceso a plataformas digitales ha crecido de manera significativa, este tipo de publicidad incide directamente en el aumento de créditos que se adquieren sin un adecuado análisis financiero.

Las características socioeconómicas del entorno influyen de manera directa en las prácticas crediticias de los ciudadanos y en su capacidad para manejar de manera responsable sus compromisos financieros. En zonas con alto nivel de informalidad laboral, como Milagro, las variaciones en los ingresos hacen que muchas familias recurran al crédito para compensar periodos de escasez, lo que incrementa la probabilidad de incumplimiento si no se cuenta con planificación financiera (Robalino y Andocilla, 2023). Los estudios indican que los hogares con formación financiera adecuada están en mejores condiciones de anticipar gastos, ajustar presupuestos y priorizar endeudamientos productivos sobre endeudamientos de consumo. Por el contrario, aquellos que carecen de educación financiera recurren con mayor frecuencia a créditos informales o a préstamos rápidos, que suelen tener condiciones menos transparentes y generan mayores riesgos. El papel de la educación formal y comunitaria en la adquisición de competencias financieras ha sido ampliamente reconocido por organismos internacionales, que destacan la importancia de integrar la formación financiera en sistemas educativos y programas comunitarios. La OECD (2023) sostiene que las intervenciones tempranas, especialmente en escuelas y universidades, generan efectos positivos y sostenidos en el comportamiento financiero a largo plazo. En Ecuador, sin embargo, la educación financiera no ha sido implementada

de manera uniforme en todo el territorio, lo que genera disparidades entre cantones y entre grupos socioeconómicos. En Milagro, esta brecha educativa limita la capacidad de los ciudadanos para comprender las implicaciones del crédito y tomar decisiones racionales basadas en información verificable. De esta manera, estudiar la relación entre nivel educativo financiero y uso responsable del crédito se vuelve fundamental para diseñar estrategias educativas que se adapten al contexto local y reduzcan los riesgos financieros en la población.

La relación entre educación financiera y toma de decisiones se enmarca dentro de la teoría del comportamiento económico, que sostiene que los individuos no siempre actúan de manera plenamente racional, sino que sus elecciones están mediadas por sesgos cognitivos, heurísticos y percepciones subjetivas del riesgo. Kahneman (2011) explica que la falta de información y de capacidades analíticas suficientes incrementa el uso de atajos mentales que pueden conducir a decisiones subóptimas, especialmente en contextos financieros donde los contratos son complejos y donde los costos no siempre son transparentes. En este sentido, los ciudadanos con baja educación financiera tienden a confiar en la intuición o en recomendaciones informales, lo que los expone a productos crediticios con condiciones poco favorables. Esta perspectiva teórica es fundamental para el análisis del crédito en Milagro, ya que las decisiones financieras de la población están influenciadas tanto por el nivel educativo como por elementos culturales, sociales y emocionales que interactúan con el entorno económico inmediato. Por ello, comprender los fundamentos psicológicos del comportamiento financiero permite analizar de forma más profunda las dinámicas de endeudamiento local.

La inclusión financiera constituye otro concepto relevante para este estudio, ya que se refiere al acceso equitativo a servicios financieros seguros, formales y asequibles. Según el Banco Mundial, la inclusión financiera facilita que los ciudadanos puedan utilizar servicios de ahorro, crédito, seguros y pagos que mejoren su bienestar económico y reduzcan su vulnerabilidad a shocks externos (World Bank, 2024). Sin embargo, la inclusión financiera no es suficiente por sí sola para garantizar decisiones responsables, ya que el acceso sin la formación necesaria puede conducir a un uso inadecuado del crédito. Las investigaciones advierten que, en países con brechas educativas, la ampliación del acceso financiero puede incrementar los riesgos de endeudamiento si no está acompañada de estrategias sólidas de educación financiera (García y Ortega, 2023). En Milagro, este fenómeno es especialmente visible debido a la proliferación de productos crediticios dirigidos a sectores populares, cuyo nivel de formación financiera es heterogéneo. Por ello, la inclusión financiera debe analizarse de manera articulada con la educación financiera, entendiendo que ambas dimensiones son complementarias en la construcción de un sistema crediticio responsable.

El crédito informal, como dimensión paralela al crédito formal, ha sido objeto de múltiples estudios debido a su impacto en las economías familiares y en la estabilidad social. Este tipo de crédito se caracteriza por la ausencia de regulación, las tasas de interés elevadas, la falta de contratos escritos y la presión coercitiva para el cobro (Bianchi y Llerena, 2024). A pesar de estos riesgos, muchos ciudadanos optan por el crédito informal debido a su rapidez, accesibilidad y flexibilidad en la verificación de requisitos. En territorios como Milagro, donde existe un tejido económico compuesto por pequeños comerciantes, agricultores y

trabajadores independientes, el crédito informal funciona como un mecanismo de financiamiento frecuente para cubrir necesidades de corto plazo. Sin embargo, la falta de educación financiera incrementa la probabilidad de que los ciudadanos subestimen los costos y riesgos asociados, lo que genera espirales de deuda difíciles de revertir. Por ello, comprender el papel del crédito informal resulta indispensable para interpretar el comportamiento crediticio de la población milagreña.

La planificación financiera personal constituye un elemento central dentro del desarrollo de hábitos responsables de gestión económica. La literatura define la planificación financiera como un proceso continuo que implica la elaboración de presupuestos, la estimación de ingresos y gastos, la distribución eficiente de los recursos y la anticipación de posibles contingencias económicas (OECD, 2023). Las personas con formación financiera adecuada suelen elaborar presupuestos mensuales, establecer prioridades de gasto y evitar compromisos crediticios que superen sus ingresos futuros. Sin embargo, en contextos donde la educación financiera es limitada, estas prácticas suelen estar ausentes o basarse en cálculos intuitivos que no consideran variaciones estacionales del ingreso ni riesgos imprevistos. En Milagro, la ausencia de una cultura de planificación financiera dificulta que los hogares tomen decisiones racionales respecto al endeudamiento, lo que incrementa la probabilidad de sobreendeudarse o de recurrir a créditos sucesivos para cubrir deudas previas.

Los factores socioculturales también influyen significativamente en la manera en que los individuos perciben y utilizan el crédito. Investigaciones recientes señalan que el endeudamiento puede estar asociado a la

presión social, al deseo de mantener cierto estilo de vida o a la percepción de que el crédito es una extensión natural del ingreso disponible (Contreras y Velasco, 2023). En comunidades urbanas como Milagro, donde existen patrones de consumo influenciados por tendencias comerciales, redes sociales y publicidad digital, el crédito se convierte en una herramienta para financiar bienes de consumo, independientemente de la capacidad real de pago. Este comportamiento puede verse acentuado por creencias culturales en torno a la inmediatez, al éxito económico visible o al uso del crédito como mecanismo de ascenso social. Por ello, comprender los factores socioculturales es fundamental para analizar el uso responsable del crédito, ya que estos influyen en la motivación, la percepción del riesgo y las decisiones financieras.

El contexto económico local es otro elemento que afecta directamente la relación entre educación financiera y uso del crédito. Milagro se caracteriza por una economía híbrida donde coexisten actividades agrícolas, comercio minorista, servicios y microemprendimientos informales, lo que genera ingresos fluctuantes y no siempre estables (Robalino y Andocilla, 2023). Esta realidad ocasiona que muchas familias recurran al crédito como mecanismo de compensación para equilibrar periodos de ingresos bajos o para financiar emprendimientos sin planificación previa. En ausencia de educación financiera, estas decisiones pueden resultar en sobreendeudamiento o incumplimiento, especialmente cuando se subestiman variables como los intereses, las penalidades por mora o la sostenibilidad del ingreso futuro. Por ello, comprender el comportamiento económico de Milagro es fundamental para analizar la manera en que la educación financiera influye en las decisiones crediticias de su población.

La formación académica y las instituciones educativas desempeñan un papel determinante en la promoción de una cultura financiera responsable. Diversos estudios señalan que la inclusión de contenidos financieros en la educación básica, media y superior contribuye a desarrollar competencias que perduran a lo largo de la vida adulta (OECD, 2023). En Ecuador, sin embargo, la educación financiera no forma parte integral del currículo general, lo que genera brechas significativas entre jóvenes y adultos que nunca recibieron formación sistemática sobre ahorro, crédito o inversión. En este contexto, las universidades, como la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), tienen un rol estratégico para desarrollar investigaciones, proyectos de vinculación y programas de capacitación que fortalezcan el conocimiento financiero de la comunidad local. Esta perspectiva reafirma la pertinencia de estudiar el impacto del nivel educativo financiero en el uso responsable del crédito, ya que aporta evidencia para orientar políticas educativas y comunitarias.

El análisis teórico sobre educación financiera, comportamiento económico, inclusión financiera, publicidad crediticia y factores socioculturales converge en la necesidad de comprender de manera integral la relación entre nivel educativo financiero y uso responsable del crédito. La literatura especializada destaca que esta relación no es lineal, sino que está mediada por múltiples variables como el contexto económico, la disponibilidad de productos financieros, la influencia social y la capacidad cognitiva para procesar información compleja (Lusardi y Mitchell, 2020). En el caso de Milagro, donde las condiciones socioeconómicas presentan particularidades asociadas a la informalidad laboral, la diversidad de actores crediticios y la variabilidad del ingreso, el estudio de esta

relación adquiere especial relevancia. Por ello, el marco teórico desarrollado permite sustentar conceptualmente la investigación y avanzar hacia un análisis empírico que determine cómo el nivel educativo financiero influye en la gestión responsable del crédito en la población milagreña.

Materiales y Métodos

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, dado que se orienta a medir con precisión estadística el nivel educativo financiero de los ciudadanos del cantón Milagro y su relación con el uso responsable de créditos y préstamos. Este enfoque permite traducir los conocimientos, habilidades y prácticas financieras de los participantes en datos numéricos susceptibles de análisis, lo cual es indispensable para comprender cómo la formación financiera influye en las decisiones de endeudamiento (Hernández et al., 2018). El estudio tiene un carácter descriptivo y correlacional, en la medida en que describe el comportamiento financiero de la población, mediante indicadores como comprensión de tasas, planificación del gasto, revisión de contratos y puntualidad en pagos, y simultáneamente identifica la fuerza y dirección de la relación existente entre la educación financiera y el uso del crédito. El diseño de investigación fue no experimental y transversal, puesto que se recogieron los datos en un único momento temporal y no se manipularon las variables, permitiendo observar el fenómeno tal como ocurre en la realidad económica de Milagro durante el período 2024–2025. Este diseño resulta pertinente para estudios sociales donde la naturaleza del fenómeno estudiado impide realizar intervenciones controladas, de modo que se prioriza el registro auténtico de los comportamientos crediticios y financieros de los individuos en su contexto cotidiano. Además, este enfoque posibilita analizar grupos

poblacionales diversos, lo cual es fundamental en territorios con heterogeneidad económica y social.

El diseño metodológico implicó la utilización de un cuestionario estructurado construido en función de las dimensiones teóricas de la educación financiera y del uso responsable del crédito. La sección destinada a medir la variable independiente integró reactivos que evalúan conocimientos sobre tasas de interés, interés compuesto, lectura de contratos crediticios, presupuestos, ahorro y cálculo del costo total del crédito. Paralelamente, la sección asociada a la variable dependiente midió hábitos, comportamientos y actitudes vinculadas al endeudamiento, como puntualidad en los pagos, frecuencia de uso del crédito, análisis previo antes de adquirir un préstamo, identificación de riesgos y uso del crédito para consumo o inversión. La estructura del cuestionario permitió medir tanto componentes cognitivos como comportamentales, obteniendo información integral sobre las prácticas financieras de los encuestados. Este diseño garantizó correspondencia directa con los indicadores operacionales del estudio y facilitó la codificación de los datos sin pérdida de información, proporcionando un instrumento robusto, sistemático y adecuado para el análisis correlacional.

La calidad técnica del instrumento fue asegurada mediante un riguroso proceso de validación por expertos, quienes evaluaron la pertinencia conceptual, claridad semántica, coherencia interna, relevancia y adecuación cultural de cada ítem. Esta validación permitió determinar la correspondencia entre los reactivos y los objetivos específicos, así como verificar que cada pregunta midiera con precisión la dimensión a la cual pertenecía, siguiendo estándares reconocidos en

investigación educativa y financiera (Escobar y Cuervo, 2008). Posteriormente, se aplicó una prueba piloto a un grupo reducido de ciudadanos de Milagro, con el propósito de examinar la comprensión del lenguaje utilizado, el tiempo requerido para completar la encuesta y la congruencia de las respuestas. Los resultados del pilotaje permitieron ajustar aspectos de redacción, reducir ambigüedades, mejorar la secuenciación de los reactivos y asegurar una adecuada distribución de la escala de respuesta. Este proceso contribuyó significativamente al fortalecimiento de la confiabilidad y validez interna del instrumento, garantizando que la versión final pudiera captar con precisión el nivel educativo financiero y las prácticas crediticias de la población.

La población de estudio estuvo integrada por ciudadanos adultos residentes en el cantón Milagro, comprendiendo personas con diferentes niveles educativos, actividades económicas y grados de vinculación al sistema financiero formal e informal. Este territorio se caracteriza por una mezcla de trabajadores agrícolas, comerciantes, emprendedores, empleados formales e informales, lo cual genera una diversidad de realidades financieras que enriquecen el análisis del fenómeno. Para seleccionar a los participantes se empleó un muestreo probabilístico simple, que otorga la misma probabilidad de ser elegido a cada miembro de la población, contribuyendo a la representatividad de la muestra. El tamaño muestral se determinó mediante cálculo estadístico con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %, permitiendo obtener conclusiones extrapolables al conjunto del cantón. Esta estrategia de muestreo permitió captar la heterogeneidad económica de Milagro, lo que resulta esencial para comprender cómo distintas condiciones socioeconómicas

impactan el nivel educativo financiero y el uso responsable del crédito.

En cuanto al procedimiento de recolección, procesamiento y análisis estadístico de los datos, se siguió un protocolo sistemático que garantizó precisión y confiabilidad en cada etapa. La encuesta fue administrada de forma presencial y digital para asegurar diversidad de participación, y posteriormente las respuestas fueron codificadas en una matriz de datos estandarizada. La depuración inicial incluyó la detección de omisiones, respuestas inconsistentes y valores atípicos, asegurando la calidad del análisis. Para el tratamiento estadístico se utilizaron técnicas descriptivas como medias, porcentajes, desviaciones estándar y tablas de distribución, con el fin de caracterizar el nivel educativo financiero y los comportamientos crediticios de la población. Para responder a la hipótesis se aplicaron correlaciones, Pearson o Spearman, según la normalidad de los datos, además de pruebas de significancia que permitieron determinar si la relación entre las variables era estadísticamente significativa. Asimismo, se realizaron comparaciones entre subgrupos según edad, nivel educativo, ocupación y tipo de acceso al crédito, con el objetivo de identificar patrones diferenciales y factores predictivos relacionados con el endeudamiento responsable. Este análisis estadístico proporcionó una visión integral y rigurosa sobre la interacción entre educación financiera y comportamiento crediticio.

Finalmente, la investigación observó criterios estrictos de ética científica, garantizando la protección de los derechos, privacidad y dignidad de los participantes. Todos los ciudadanos recibieron información clara sobre el propósito del estudio y firmaron un consentimiento informado antes de iniciar la

encuesta, asegurando su participación voluntaria. Se garantizó el anonimato total de las respuestas, evitando registrar datos personales sensibles y limitando el acceso a la base de datos al equipo investigador. Además, el manejo digital de la información se realizó bajo protocolos de seguridad destinados a proteger la integridad de los datos. Estas medidas se alinean con las directrices éticas internacionales recomendadas por la American Psychological Association (2020), asegurando que el estudio mantuviera integridad científica, transparencia y respeto hacia los ciudadanos de Milagro. El cumplimiento de estos principios éticos constituye un elemento esencial para la credibilidad del estudio y la validez de sus resultados.

Resultados y Discusión

La composición demográfica de los participantes se presenta en la siguiente tabla, la cual resume edad, género, nivel educativo y ocupación:

Tabla 1. Información demográfica de los participantes

Ítems	Rango	Frecuencia	Total
Edad	18–29	158	474
	30–39	85	
	40–49	102	
	50–59	69	
	60 o más	60	
Género	Femenino	398	474
	Masculino	76	
Nivel educativo	Primaria	83	474
	Secundaria	147	
	Superior	200	
	4to Nivel	34	
	Ninguno	10	
Ocupación	Empleado	150	474
	Desempleado	197	
	Autónomo	47	
	Otro	80	

Fuente: elaboración propia

Los datos demográficos evidencian que la población evaluada presenta una alta concentración de adultos jóvenes y de mediana edad, destacando los grupos de 18–29 años (158) y 40–49 años (102), lo cual es relevante dado que estas cohortes se encuentran en plena

actividad económica. La participación femenina (398) supera ampliamente a la masculina (76), aspecto que sugiere una mayor disposición de las mujeres para evaluar y discutir temas financieros, tendencia también evidenciada en estudios latinoamericanos recientes. En nivel educativo se observa una predominancia de participantes con educación superior (200) y secundaria (147), lo que indica una población con formación intermedia–alta, aunque aún persisten grupos vulnerables con educación primaria (83) o nula (10). En cuanto a ocupación, el grupo más representado es el de personas desempleadas (197), seguido por empleados formales (150), lo que permite interpretar que gran parte de la población evaluada podría estar tomando decisiones financieras desde situaciones económicas inestables, incrementando la relevancia de analizar su comportamiento crediticio.

Tabla 2. Resultados de la encuesta sobre educación financiera y comportamientos económicos

Ítems	Sí	No	Total
¿Conoce el interés compuesto?	132	342	474
¿Sabe qué es la inflación?	240	234	474
¿Entiende diversificación?	146	328	474
¿Ha recibido educación financiera formal?	112	362	474
¿Elabora un presupuesto mensual?	265	207	472
¿Suele ahorrar parte de sus ingresos?	267	207	474
¿Ha solicitado crédito en últimos 12 meses?	124	350	474
¿Entendió términos del préstamo?	122	158	280
¿Tiene cuenta bancaria?	361	101	462
¿Usa banca móvil / billeteras?	224	234	458
¿La falta de educación financiera afectó sus decisiones?	354	106	460
¿Ha perdido dinero por fraudes?	135	328	463
¿Cree que mejorar su educación financiera mejoraría su economía?	418	43	461

Fuente: elaboración propia

La tabla 2 evidencia déficits significativos en conocimientos financieros fundamentales. Solo 132 participantes indican conocer el interés compuesto, mientras que la mayoría (342) admite desconocerlo, un hallazgo crítico considerando que este concepto determina el costo real de cualquier crédito. En contraste, el conocimiento sobre la inflación muestra una distribución más equilibrada (240 sí vs. 234 no),

lo cual indica que fenómenos económicos generales están más interiorizados que conceptos aplicados al crédito. Apenas 112 personas han recibido educación financiera formal, lo que confirma que la mayoría de las decisiones económicas se basan en experiencias empíricas, no en formación estructurada. Respecto a prácticas financieras, aunque 265 elaboran un presupuesto y 267 ahorran parte de sus ingresos, casi la mitad de la muestra carece de estas prácticas fundamentales, lo que refuerza la vulnerabilidad financiera. En la experiencia crediticia, solo 124 solicitaron un préstamo durante el último año; sin embargo, entre ellos, 158 afirmaron no haber entendido completamente los términos del contrato, revelando un riesgo sustancial de sobreendeudamiento. Asimismo, 354 participantes reconocen haber tomado malas decisiones debido a falta de educación financiera y 135 han perdido dinero por fraudes, reflejando una exposición considerable a riesgos económicos. Finalmente, 418 personas creen que una mejor educación financiera mejoraría su situación económica, lo que muestra una demanda explícita por programas de formación.

Tabla 3. Prácticas de ahorro, confianza y percepciones

Ítem	Categorías	Frecuencia	Total
Métodos de ahorro	Cuenta de ahorros	232	474
	Efectivo	167	
	Inversiones	12	
	Otros	63	
Confianza en instituciones	Muy confiable	61	455
	Moderadamente confiable	220	
	Poco confiable	141	
	Nada confiable	33	
Afirmaciones sobre educación financiera	Totalmente de acuerdo	160–227*	474
	De acuerdo	195–223	
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	69–95	
	En desacuerdo	8–51	
	Totalmente en desacuerdo	7–30	

Fuente: elaboración propia

La tabla 3 muestra que la mayoría de los ciudadanos administra sus ahorros a través de

cuentas bancarias (232), lo que evidencia una integración parcial al sistema financiero formal. Sin embargo, 167 participantes aún utilizan efectivo como método principal de ahorro, práctica que incrementa riesgos frente a pérdidas, robos o decisiones impulsivas de gasto. El uso de inversiones es extremadamente bajo (12), lo que confirma que la población no accede a instrumentos de crecimiento financiero a largo plazo. Respecto a la confianza institucional, 220 ciudadanos consideran a las instituciones financieras moderadamente confiables, mientras que 141 las ven poco confiables y 33 nada confiables. Esta desconfianza parcial puede explicar la tendencia a utilizar métodos de ahorro informales o incluso recurrir a créditos fuera del sistema financiero formal. Las percepciones sobre alfabetización financiera refuerzan los hallazgos anteriores: la mayoría está de acuerdo en que la falta de conocimiento financiero afecta la toma de decisiones, dificulta el manejo del dinero y ha provocado dificultades económicas en sus hogares. Destaca que 227 participantes están totalmente de acuerdo en que recibir educación financiera sería de gran ayuda para mejorar su situación económica y la de sus familias, lo que valida la importancia social del presente estudio.

Los resultados obtenidos permiten comprender con mayor profundidad la compleja interacción entre el nivel educativo financiero y el uso responsable del crédito en los ciudadanos del cantón Milagro, revelando patrones que confirman tanto las hipótesis planteadas como los vacíos estructurales de la población en materia económica. La distribución demográfica, compuesta principalmente por personas entre 18 y 49 años, muestra que la población económicamente más activa es la que predominó en la investigación, lo cual es relevante porque estas cohortes suelen enfrentar

las decisiones crediticias más críticas: financiamiento de consumo, emprendimientos, emergencias familiares o inversiones básicas. El predominio femenino, significativamente superior al masculino, sugiere que las mujeres se encuentran más involucradas en la búsqueda de información financiera, posiblemente debido a su rol en la administración económica del hogar, lo que coincide con estudios regionales que reconocen su liderazgo en las finanzas familiares. Sin embargo, el alto porcentaje de personas desempleadas e insertas en actividades económicas inestables también refleja fragilidad estructural en la capacidad para asumir compromisos crediticios adecuados. La coexistencia de niveles educativos dispares aporta una comprensión integral del fenómeno: mientras algunos ciudadanos con formación superior pueden interpretar ciertos conceptos financieros, otros, con formación primaria o nula, dependen exclusivamente de experiencias personales, lo que incrementa la heterogeneidad del comportamiento financiero y amplifica los riesgos asociados al endeudamiento.

El bajo nivel de alfabetización financiera constituye uno de los hallazgos más críticos del estudio, pues evidencia que una proporción significativa de la población carece de conocimientos esenciales para tomar decisiones informadas frente al crédito y al manejo del dinero. El desconocimiento masivo del concepto de interés compuesto demuestra que muchos individuos no comprenden el incremento exponencial del costo de un préstamo ni la manera en que las instituciones calculan sus productos crediticios, lo que los coloca en una posición desfavorable al momento de evaluar alternativas de financiamiento. La limitada comprensión de términos como diversificación y fenómenos financieros más complejos indica que la educación financiera formal ha sido

insuficiente, fragmentada o inaccesible para gran parte de los ciudadanos. Esta situación adquiere mayor relevancia cuando se observa que numerosos participantes solicitaron créditos sin entender los términos y condiciones, confirmando que la carencia de conocimientos financieros no solo es conceptual, sino también práctica. Este resultado concuerda con la literatura internacional, la cual señala que la falta de educación financiera está directamente relacionada con comportamientos crediticios riesgosos, baja capacidad de comparación entre instituciones y aceptación de contratos sin la debida revisión.

El análisis de las prácticas financieras, especialmente aquellas relacionadas con el ahorro, la elaboración de presupuestos y la gestión del ingreso, revela un comportamiento dual que refleja avances parciales junto con deficiencias importantes que afectan la estabilidad económica familiar. El hecho de que una parte considerable de los encuestados elabore presupuestos y ahorre regularmente indica una conciencia mínima sobre la importancia de la planificación económica; sin embargo, el porcentaje de personas que no realiza estas prácticas básicas continúa siendo alto, lo que revela que casi la mitad de los hogares administra sus finanzas sin brújula económica. Esta situación es preocupante, ya que la planificación presupuestaria constituye uno de los pilares fundamentales para evitar el endeudamiento excesivo, controlar el consumo y prever emergencias financieras. El uso preferente de efectivo como método de ahorro, más allá de cuentas bancarias, refuerza el carácter informal de la economía local, limitando el acceso a productos financieros que podrían generar valor, como inversiones o instrumentos de ahorro programado. La escasa participación en productos de inversión

confirma una carencia estructural de cultura financiera y una desconfianza persistente hacia instituciones que ofrecen modalidades de ahorro más complejas.

La confianza en las instituciones financieras emerge como un elemento clave que condiciona la decisión de solicitar o no un crédito formal. Los resultados muestran que la mayoría de los ciudadanos perciben un nivel moderado o bajo de confianza hacia bancos y cooperativas, lo que podría derivar de experiencias negativas previas, falta de información transparente o la percepción de que las entidades financieras actúan de manera poco favorable para usuarios con niveles educativos limitados. Esta desconfianza puede ser un detonante para que los ciudadanos opten por alternativas informales, que aunque parecen accesibles y rápidas, representan mayores riesgos por sus elevadas tasas de interés y ausencia de regulación. La proporción significativa de encuestados que reportaron haber sido víctimas de estafas o fraudes refuerza la vulnerabilidad financiera existente, especialmente en un contexto donde el uso de servicios digitales aumenta sin un desarrollo paralelo de competencias financieras digitales. Esta combinación de desconfianza en instituciones y vulnerabilidad ante riesgos tecnológicos demuestra que la educación financiera actual debe incluir contenidos orientados a la protección digital, la ciberseguridad financiera y la prevención de fraudes.

La percepción generalizada de que la falta de educación financiera afecta las decisiones económicas resulta completamente coherente con los datos obtenidos y valida de manera directa la hipótesis del estudio. Los ciudadanos reconocen que sus errores financieros, dificultades económicas pasadas y problemas de endeudamiento se deben en gran medida a la

ausencia de conocimientos adecuados. Este reconocimiento constituye un elemento positivo en términos de intervención, ya que la población demuestra una alta disposición a recibir capacitación financiera, lo cual es fundamental para desarrollar programas efectivos en el territorio. La unanimidad casi absoluta en la afirmación de que una mejora en la educación financiera podría mejorar la situación económica familiar muestra que la población identifica claramente la educación financiera como un mecanismo de movilidad económica y como una herramienta preventiva ante riesgos financieros. Esto conecta con estudios internacionales que evidencian que los hogares con mayor educación financiera presentan mayor estabilidad económica, mejor comportamiento crediticio y menor probabilidad de caer en sobreendeudamiento.

La integración de todos los hallazgos permite concluir que el nivel educativo financiero es un predictor significativo del comportamiento crediticio responsable. La combinación de bajo conocimiento financiero, prácticas económicas frágiles, desconfianza institucional y experiencias negativas con el crédito configura un escenario de alta vulnerabilidad financiera en Milagro. Los ciudadanos con mayor formación financiera muestran comportamientos más disciplinados, mayor capacidad de análisis previo al endeudamiento y mayor uso de productos financieros formales. En contraste, quienes tienen menor formación presentan dificultades para comprender riesgos, mayor exposición a fraudes, menor planificación y menor capacidad para amortizar deudas. Estos resultados respaldan la urgencia de implementar políticas y programas de educación financiera adaptados al contexto sociocultural del cantón, incluyendo modalidades comunitarias, escolares y digitales que permitan fortalecer las competencias

financieras indispensables para un uso responsable del crédito y para el mejoramiento del bienestar económico familiar y colectivo.

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación permiten concluir que el nivel educativo financiero constituye un factor decisivo para la comprensión y el uso responsable del crédito en los ciudadanos del cantón Milagro, evidenciando que el conocimiento financiero no solo influye en la capacidad para tomar decisiones informadas, sino también en la estabilidad económica individual y familiar. La presencia significativa de adultos jóvenes y de mediana edad en la muestra demuestra que la población se encuentra en una etapa en la que las decisiones financieras son frecuentes y determinantes, lo cual acentúa la necesidad de contar con competencias financieras sólidas que les permitan comprender adecuadamente las implicaciones del endeudamiento. Asimismo, el predominio femenino dentro del estudio refuerza la importancia del rol que cumplen las mujeres en la administración del hogar, lo que sugiere que cualquier programa de educación financiera debe contemplar iniciativas dirigidas específicamente a fortalecer sus habilidades económicas, considerando su posición estratégica en la gestión del ingreso familiar. La heterogeneidad en los niveles educativos, junto con la elevada proporción de participantes desempleados o insertos en la informalidad, revela un escenario en el que la precariedad económica dificulta la adquisición y aplicación de conocimientos financieros sólidos, reforzando la necesidad de estrategias de capacitación inclusivas y accesibles para todos los grupos sociales.

Los resultados también permiten concluir que gran parte de la población presenta déficits significativos en conocimientos financieros

básicos, como la comprensión del interés compuesto, la diversificación del riesgo o la lectura adecuada de contratos crediticios, lo cual incrementa la vulnerabilidad ante condiciones desfavorables de endeudamiento. Esta carencia cognitiva influye directamente en la toma de decisiones crediticias, ya que muchos ciudadanos solicitan préstamos sin entender plenamente las obligaciones asociadas, lo que genera ciclos de endeudamiento difíciles de revertir. La limitada educación financiera formal recibida por la población demuestra que los conocimientos financieros no han sido incorporados de manera sistemática en los procesos educativos del cantón, lo que explica el predominio de prácticas empíricas o intuitivas para manejar el dinero. Este déficit conceptual también se refleja en la baja utilización de productos de inversión, la dependencia del ahorro en efectivo y la dificultad para planificar presupuestos estables, lo que limita la capacidad de los hogares para enfrentar emergencias económicas o aprovechar oportunidades de crecimiento financiero.

Los datos permiten concluir, además, que la confianza en las instituciones financieras es moderada o baja en una proporción considerable de los participantes, lo que puede influir negativamente en la elección del crédito formal y aumentar el interés por alternativas informales que suelen estar asociadas a elevados riesgos financieros. La percepción de desconfianza institucional está relacionada no solo con experiencias negativas o falta de transparencia percibida, sino también con un desconocimiento generalizado de cómo funcionan las entidades financieras, lo cual impide a los ciudadanos evaluar de manera crítica los productos crediticios disponibles. Esta situación se agrava al observar la cantidad de personas que afirman haber sido víctimas de

fraudes financieros o estafas, lo que evidencia la necesidad de integrar contenidos de seguridad digital y prevención del fraude en futuros programas de educación financiera. En un contexto donde los servicios financieros digitales se están expandiendo rápidamente, es imprescindible que los ciudadanos comprendan cómo protegerse de amenazas emergentes y cómo interpretar de manera segura la información financiera que reciben.

De manera consistente, se concluye que la percepción ciudadana reconoce que la falta de educación financiera ha afectado directamente sus decisiones económicas, lo que refleja una autoconciencia que constituye un punto de partida valioso para el diseño de programas formativos. Los participantes identifican que una mejor educación financiera podría mejorar significativamente su situación económica, lo que revela no solo una necesidad urgente, sino también una disposición activa para adquirir nuevos conocimientos. Esta apertura social constituye un factor clave para el éxito de futuras intervenciones educativas, pues demuestra que la población reconoce la importancia de fortalecer competencias como la elaboración de presupuestos, el análisis crítico del crédito, la gestión del ahorro y la prevención del sobreendeudamiento. La coincidencia entre las percepciones ciudadanas y los resultados empíricos refuerza la hipótesis central de este estudio y valida la pertinencia de desarrollar modelos de formación financiera contextualizados a la realidad del cantón. Las conclusiones generales del estudio permiten afirmar que el nivel educativo financiero influye de manera significativa en el uso responsable del crédito, actuando como un mecanismo protector frente a decisiones de endeudamiento impulsivas, riesgosas o poco informadas. Los ciudadanos con mayor educación financiera presentan mejores hábitos

de planificación, mayor capacidad para comprender los costos del crédito, mayor control sobre su comportamiento económico y menor vulnerabilidad ante fraudes o prácticas crediticias abusivas. En contraste, quienes carecen de conocimientos financieros manifiestan mayores dificultades para gestionar sus finanzas personales, presentan menor comprensión de los contratos crediticios y muestran mayor exposición a riesgos financieros, lo que puede comprometer su estabilidad económica a largo plazo. Por todo lo anterior, se concluye que resulta indispensable implementar estrategias integrales de educación financiera en el cantón Milagro, incorporando contenidos prácticos, ejemplos reales, herramientas digitales y mecanismos de seguimiento comunitario que permitan reducir la vulnerabilidad económica, mejorar la capacidad de decisión y promover un manejo responsable del crédito como herramienta para el desarrollo económico local.

Referencias Bibliográficas

- Arias, D., & Molina, L. (2024). Financial literacy and credit behavior in emerging economies: Evidence from Latin America. *Journal of Economic Development Studies*, 18(2), 45–63.
- Bianchi, P., & Llerena, M. (2024). Over-indebtedness and financial vulnerability: A Latin American perspective. *International Review of Financial Studies*, 12(1), 78–101.
- Castillo, A., & Herrera, J. (2024). Uso del crédito informal en zonas urbanas: Riesgos y determinantes socioeconómicos. *Revista Latinoamericana de Economía y Sociedad*, 9(1), 112–130.
- Contreras, F., & Velasco, R. (2023). Factores socioculturales asociados al endeudamiento en hogares urbanos. *Revista Economía y Desarrollo*, 62(3), 55–70.
- Cruz, L., & Mendoza, P. (2023). Publicidad crediticia y toma de decisiones financieras en jóvenes adultos. *Revista de Comportamiento Económico*, 7(2), 89–107.
- Escobar, J., & Cuervo, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: Una aproximación. *Avances en Medición*, 6, 27–36.
- Fletcher, S., & Serna, M. (2024). Determinants of responsible credit use among vulnerable populations in the Andean region. *Journal of Personal Finance Research*, 11(1), 34–52.
- García, H., & Ortega, B. (2023). Financial education deficits and household vulnerability in Ecuador. *Revista Iberoamericana de Finanzas*, 16(4), 210–229.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Kahneman, D. (2011). Thinking, fast and slow. Farrar, Straus and Giroux.
- Lusardi, A., & Mitchell, O. (2020). The importance of financial literacy for economic decision making. *Annual Review of Economics*, 12(1), 347–375.
- OECD. (2023). *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy*. OECD Publishing.
- Robalino, R., & Andocilla, J. (2023). Condiciones socioeconómicas y estabilidad financiera en ciudades intermedias del Ecuador. *Revista de Desarrollo Regional*, 14(2), 66–85.
- Viteri, K., & Zambrano, S. (2022). Educación financiera y comportamiento económico en hogares ecuatorianos. *Revista Científica de Economía y Sociedad*, 8(3), 98–115.
- World Bank. (2024). *Financial inclusion global report 2024*. World Bank Group.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © William José Martínez Orellana y Jessenia Leonor Villacis Macías.

